

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. 4 reales.
Por tres id. 11

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que RIGOLETO visitará al público dos veces por semana.

La manera menos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago.

Número suelto, CUATRO CUARTOS.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses. 12 reales.
Valiéndose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses. 30

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gitanos, número 11, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista), colocada entre paréntesis á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

Se traspan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.

RIGOLETO.



HEMEROECA
MUNICIPAL
MADRID

PERIÓDICO (PROGRESISTA).

LOS CONSERVADORES.

Nos hemos salvado.

Ya se encontró el remedio; y vea Vd., era muy fácil, y nadie habia caído en ello.

Esta situacion ya no existe casi, casi.

Está podrida, desprestigiada; la opinion está formada. Ya no falta mas sino dar el puntapié á la revolucion, y zas, se va con la música á otra parte, y caerá silbada, porque los revolucionarios caen por ingratos é inconsecuentes.

El remedio se compone de varios ingredientes.

Primero: los moderados ya no se llaman moderados, sino *conservadores*.

No hay en esto mucha originalidad que digamos; porque esto es seguir el ejemplo de los progresistas, que se han quitado el nombre y ahora se llaman *radicales*. Y desde que cambiaron de nombre, ya vemos que contentos y alegres están, y sobre todo, que unidos. ¡Si nadie sabe lo que es cambiar el nombre!

Casi todo consiste en esto.

Tiemble pues la revolución.

Los moderados se llamarán en lo sucesivo *conservadores*.

Tampoco hay mucha oportunidad en tomar este titulejo en estos momentos. Precisamente Rivero al esponer su programa ha dicho:

«Los conservadores hicieron la revolucion que derribó á los Borbones;» y *La Política*, diario *conservador revolucionario*, ha contestado mas alegre que el mismo Rivero:

«Eso es, eso es: los conservadores hicieron la revolucion.»

Pero ya caigo. Entre los ingredientes entran los Conchas: es preciso que los moderados se unan con los Conchas. Y aquí está explicado el misterio.

«El que la enredó que la desenrede.»

Ya, ya voy cayendo de Zorrilla.

Segundo ingrediente.

Cánovas del Castillo es un verdadero carácter, y ha levantado la bandera conservadora.

Precisamente sucede todo lo contrario. Cánovas ha dicho *testualmente que no quiere levantar bandera alguna*; y en esto consiste su falta de carácter y por consiguiente de autoridad y de importancia.

Tercer ingrediente: *La Epoca*, único periódico *conservador*.

Escelente. Buen negocio.

No hay mas sino que hay ahora mismo la friolera de cinco periódicos moderados en proyecto, que han de quitar muchos suscritores á *La Epoca* si interpretan bien los deseos del partido moderado.

Último ingrediente: el marqués de Miraflores, que haciendo las funciones de agua destilada reunirá en su casa á todos los perros y gatos de la vecindad, antiguos senadores que se odian y detestan muy bonitamente y que cada uno de por sí prefiere el mando de Prim á la posibilidad de que pueda ser gobierno el vecino de al lado.

Dígame Vd., señora *Epoca* de mis pecados, y los conservadores ¿van á aceptar al príncipe Alfonso como rey y al ilustre duque de Montpensier por regente? ¿Y van á tener por jefes del ejército á los Conchas? Porque conviene que estas cuestioncillas insignificantes queden resueltas, aunque no sea mas que estas pequeñeces.

¿Conque el ilustre marqués de Miraflores es el encargado de dar el puntapié á la revolucion? Algo viejo es su merced, y podria suceder que se quedara sentado del esfuerzo.

Pero escruel *La Epoca*. Verá Vd. como ahora salimos con un nuevo comunicado del ilustre marqués diciendo que es honrado, que ha perdido mucho con la revolucion, y que dejó los fondos públicos al 53 por 100 cuando dejó el ministerio en 1863. El señor marqués no ha dicho nunca que los tomó á 54, de manera que no hizo ninguna gracia. La gracia hubiera sido tomar los fondos como están ahora, y hacerles subir al 40 siquiera.

Pero estas y otras lindezas nos aguardan si Dios no lo remedia.

¿Y para qué querrá reunir *La Epoca* á todos

aquellos señorones que cita? ¿Para qué volverán á las andadas? Pues señor, para eso no hace falta.

¿Se van á unir para conspirar? ¡Dios nos libre! Buen cuidado tendrian ellos de declarar al instante que ellos son muy legales ¡mucho! y que jamás han pensado en conspirar.

¿Será para ganar las elecciones? Pero, señor, ¡si todos ellos se hicieron nombrar senadores precisamente por no trabajar en las elecciones, ni aun para ellos y en provecho suyo!

Además, el marqués de Miraflores perdió las elecciones en 1863 siendo gobierno; ¿cómo las ha de ganar en su situacion actual? Y las perdió precisamente porque se llamó *eminente liberal y eminentemente conservador*. Y las perdió porque practicó la conciliacion al revés, como se viene practicando hace muchos años.

Falsa receta, señora *Epoca*.

Yo prefiero la del difunto duque de Tetuan, la de Serrano y Prim, caballeros muy cumplidos, segun dicen malas lenguas.

Yo prefiero *doce hombres de corazon*, con sus correspondientes escuadrones y batallones, que dijeran sí cuando yo dijera sí, y no cuando yo dijera no.

Ya verian Vds. como si yo me llamara moderado, habian de venir á mí todos los señores citados por *La Epoca*, y si hacia unas elecciones vendrian *tres mil candidatos* diciendo: «Yo soy moderado de toda la vida,» que es la fórmula que he oido en el ministerio de la Gobernacion cuando hay elecciones y mandan los moderados, hayan sido ministros San Luis, Nocedal, Benavides, Llorente ó Gonzalez Brabo.

Y esto no es rechazar la union. ¿Quién ha de ser tan insensato que la rechace? pero en algunas uniones hay tanta utopia, como en los derechos individuales.

Cosas prácticas, cosas prácticas. La opinion está ya formada. La revolucion está desacreditada, pero en lugar de marqueses de Miraflores para darla sepultura, hacen falta unos pocos de soldados.

Tengan Vds. en cuenta que los jefes de la

revolucion son generales, y les corresponde por ordenanza el que les escolten soldados hasta la tumba.

Sean Vds., pues, ordenancistas.

Bastantes tonterías se han hecho.

Hay que llevar el agua por otro cauce.

¡VIVA LA REVOLUCION!

Vamos hoy á pagar una deuda de gratitud á esta *Dama de las Camelias* que llaman sus amantes *Revolucion*.

El gran escritor tradicionalista, el inolvidable Balmes, decia que habia ahogado mas de una vez en su pecho los vivas á la libertad.

Nosotros, mas explicitos que aquel filósofo, no queremos ahogar los vivas á la revolucion.

Vamos aun mas allá tal vez que los revolucionarios, cuyos vivas se les ahogan en la garganta.

Esto es natural, porque es mas lo que entra por ellas que lo que quieren dejar salir.

Generalmente se dice que los extremos se tocan, y tan probado es esto en la época actual, que el ojo menos previsor se encuentra á la cabeza de la revolucion tocando con los piés de RIGOLETO, y solo se comprende de esta manera los puntos de contacto que hay entre aquella y este, porque de otro modo, teniéndola tan á los piés la hubiera arrimado ya la punta de la bota.

Advierto que las botas que usa RIGOLETO no son de la clase de las de Rivero.

Recomendamos á los redactores de *La Correspondencia* y *El Imparcial* que andan recogiendo prendas á Rivero, la averiguacion de la clase de piel que echa aquel en sus botas.

En una revolucion cuyas grandiosas hazañas vamos á cantar en prosa, bien podemos tomar un *dato* para cuando llegue la *data*.

Rivero, el intransigente, el invencible demócrata, el fiero republicano, se viste con el traje de la monarquía, coge la corona en una mano y el cetro en la otra, y dice al pueblo en son de arrepentimiento: Esto es lo que conviene.

Despues se vuelve á sus ex-compañeros de ayer, y les dice imitando á Cambaceres en la república francesa:

«Aquí tratamos de salvar la cuchara.»

RIGOLETO, al ver á los revolucionarios arrepentidos ante la revolucion, no puede menos de victorearla.

Sagasta, el hombre *ingramaticable*, el esterminador del lenguaje en *La Iberia* y la *Gaceta* y de los unionistas en las barricadas, no dice como Buzot cuando exclamaba: «Permitidme votar contra el depotismo de la convencion nacional,» sino que allá en su interior y acaso entre sus tertulianos habrá dicho mas de una vez: «Aquí es preciso pegar muy recio.» Este arrepentimiento del pasado demagogo es una prueba de que RIGOLETO y la revolucion se entienden.

El antiguo catedrático ó maestro de matemáticas, el maton Becerra, el que ha formado un círculo vicioso entre la Habana y el ministerio y ha encontrado la cuadratura del círculo partido por el diámetro de su estómago, no pediría hoy como Currier y Levanssew un tribunal sin apelacion para los contra-revolucionarios. Hoy acaso ve á estos y observa á sus enemigos los reyes y dice para sí: Pues no son tan malos como creia. Esto le va relacionando con RIGOLETO.

Aquí teneis á Topete, el intrépido marino que despues de faltar á la que fué su reina vacila ya en medio de la tormenta y casi exclama al compás del torbellino revolucionario que quiere pasar sobre él, como el tribuno francés de la convencion:

«Al menos que me dejen tiempo para salvar mi memoria de la deshonra.»

Esta franqueza casi concilia á RIGOLETO con el atrevido navegante.

Por otra parte, vemos reaparecer en Madrid la célebre partida de *la porra* que tuvo su origen en los famosos tiempos de los sicambros.

RIGOLETO no va en esto tan lejos como la situacion; pero con que esta retroceda un poco, casi se encontrarán en el camino.

A través de su frescura y su ignorancia vereis al sepulturero de nuestra Hacienda, al demolidor de nuestro crédito, al espantador de candidatos al trono, al economista famoso, y ante el cúmulo de desaciertos con que va dirigiendo su obra el ministro de las alhajas, parece que está combinando aquellas palabras proféticas de Robespierre: «Tratan de enterrar la libertad en el sepulcro de sus últimos defensores.»

A este entierro asistirá con mucho gusto RIGOLETO, y estrechará la mano á Figuerola en agradecimiento á su profecía.

Volved la cara hácia la calle de San Bernardo, y hallareis otro ministro revolucionario espantado de su misma elevacion.

Este espanto hace creer que no tiene una alta idea de sí mismo, y por consiguiente, comprende la injusticia que ha cometido la revolucion.

Cuando un ministro entra en el camino de la lógica, RIGOLETO, que es en esto algo pelagiano, no puede menos de saludar á ese ministro que así entiende su mision y mide sus merecimientos.

Por último, en el horizonte artificial de la situacion se destaca la figura del último de los Guzmanes, que ha venido á hacer bueno al mas bueno de su ilustre raza. Imitando la voz estertórea de Danton en medio de la Asamblea, exclama como aquel, rebotando en ira y patriotismo:

«Los enemigos de la libertad levantan su frente confundidos en todas partes, son en todas partes provocadores.» Pero en vez de gritar como aquel: «Arrancadles á la venganza del pueblo, la humanidad os lo manda,» el antiguo pesetero espide una orden draconiana, á cuyo sangriento empuje caen los inocentes en Montealegre y mueren en las cárceles otros infelices horrorizados del reinado de la libertad.

RIGOLETO se queda atrás del *Premiador de sí mismo*, y no lleva tan adelante su odio á la libertad ni su desprecio al progreso.

Por eso el día que D. Juan se liberalice un poco, acaso pueda entenderse con RIGOLETO.

Las huestes liberales, sin embargo, engreidas con sus efimeros triunfos y altaneras con la carambola que por casualidad han hecho, gritan desaforadas por su camino de perdicion.

Nosotros, al verlas marchar al son del himno de Riego con ese desenfado y ese orgullo propio de vencedores sin victoria, no podemos menos de exclamar como los voluntarios franceses cuando los aplaudian al partir á la guerra: «Aguardad á la vuelta.»

Y en efecto, no aplaudais ahora que nada habeis hecho, aplaudid cuando hayais hecho algo.

Que si andando el tiempo celebrais vuestros triunfos y consolidais la revolucion con los principios que se revelan en vuestros actos, con los instintos que resaltan en vuestras acciones, con el espíritu que flota en vuestro pensamiento, acaso no tarde el día en que RIGOLETO salga á la calle gritando: ¡Viva la revolucion!

LOS SIETE DE GUZMAN.

Un *siete* colosal llevo en la capa que adrede la rompi, para memoria de los *siete* camelos que esparcidos aun guarda Juan por la revuelta Europa cual suple faltas del imberbe niño que acaba de pisar nuestra corona. Lo siento, vive Dios, por doña Emilia, que al cabo en su carácter de señora, al verse desairada por el *quidam*, á quien recomendó su quisi-cosa, habrá experimentado cruel angustia, habrá tenido indigestion *prin-gosa*. Mas ¿quiénes son los *siete* mamelucos que tiene de reserva Epaminondas? ¿Serán los *siete* sábios de la Grecia? ¿Serán los *siete* niños de la bola que en Écija lograron fama triste y triste nombre en la comarca toda? ¿Serán las *siete* cebras ó cabrillas que la celeste bóveda tachonan? ¿Por acaso serán *sietemesinas* las nuevas larvas que Guzman aborta? ¿De los *siete* pecados capitales serán el fiel trasunto ó la parodia? ¿Son los *siete* durmientes consabidos los que van á *velar* por nuestra honra? Sepamos de una vez, Guzman el *Nuevo*, cuál es el *Ropa-suelta* á quien le toca jugarnos una sétima partida que á los *siete* partidos abochorna... Pero, calle, ¡ya caigo! ¿No son *siete* á los que unció á su carro la *gloriosa*, llevando por alegre guindaleta al ídolo cerril de Barcelona? ¡Cabales! Ciertos son los... ¡tente, lengua! ¿El corcel no repara en que galopa el gran Felipe IV, y que se asusta de *ver* y *oir* lo que sucede ahora? Siete son, en verdad, los que tirando del carro al fin de la jornada tocan; quizás *número igual* de cerca espia los vuelcos que va dando la carroza; pero esta vez de majestad radiante recojerá ese número la historia, porque es de limpio honor segura prenda y sirve á las virtudes de aureola.

Mártos tambien aspira á siete votos, si el buen D. Nicolás al fin le vota, y Pinedo buscando anda los cuadros que acaso siete son, y eran de Goya; mas como *todo* aquí siempre se pierde, y todo nos lo gana la *gloriosa*, votemos á Zorrilla presidente, ó votemos al inclito Rios Rosas, que en esta situacion de progresistas, en tanto que unos votan otros *botan*, y la union liberal votando á Rios empieza á botar-sillas, y la broma al fin acabará cuando se tiren las cucharas, los platos y las copas, que es el fin que se espera no lejano de la gente que vive á nuestra costa y poniendo el progreso de pantalla al pueblo chupa y la nacion esplota.

LOS AFRANCESADOS.

Triste destino es el del hombre que, no perteneciendo á ningun partido político, se propone ingresar en todos, siembra en ellos la discordia, y recoge siempre el desengaño.

Sentada esta tésis general, pasemos á la política personal, que en concepto del ministro de la Gobernacion es una política fangosa, pero á la que por necesidad hay que acudir en muchas ocasiones para encontrar lo que se busca.

Cuando se trata de sorprender el curso de una estrella, se dirige al cielo el telescopio; cuando se pretende coger un sapo, hay que huir las manos en el cieno.

Tambien en el caso de buscar un rey para un trono vacante, se puede apelar al claro cielo de la legitimidad y del derecho ó al antro fangoso de la usurpacion y del amaño.

El rey no será el mismo, el proceder será distinto: claro está que el asunto habrá necesariamente que tratarse segun las circunstancias que en él concurren.

Por desgracia de España la cuestion de rey es grave tan solo para la nacion; la política ha tomado ya á juego esta cuestion, y el prestigio de un hombre como Rivero no se empaña por una broma.

El ministro de la Gobernacion, sin dejar de ser un hombre sério, se puede encontrar formalmente, como ahora sucede, entre dos bromas.

Los montpensieristas cuentan con su apoyo, y *El Imparcial* refiere confidencialmente á sus lectores que Rivero ha manifestado en confianza á uno de los redactores de dicho periódico opiniones contrarias á la candidatura del duque de Montpensier.

El país, al ver que unos y otros cuentan con Rivero, se echa tambien sus cuentas, y observa que las del duque se presentan al pago por la centésima vez.

D. Antonio Maria de Orleans se presenta como candidato á la diputacion por la circunscripcion de Oviedo, con lo que pretende adquirir la subastada corona de España.

Todos los medios son buenos, ha debido decirse el duque, si conducen al fin apetecido; pero ahora, como siempre, las cuentas que el duque se echa son cuentas galanas.

El marqués de Campo Sagrado, yerno de Cristina, y Mendez Vigo, hijo del antiguo general progresista de este mismo nombre, patrocinadores de Montpensier y muñidores de su candidatura, han sido enérgicamente rechazados en la capital de Asturias. Por ellos y contra ellos se han levantado banderas con el lema de ¡fuera afrancesados! Y si al leer este lema la vergüenza no los ha enrojado y la afrenta no los ha humillado, será ó porque no tengan sangre española en las venas, ó porque en su pecho no quede ni un resto siquiera de altivez castellana.

El duque de Montpensier puede juzgar, por lo que en Oviedo ocurre, que no le quieren ni como diputado á Cortes y desistir de alcanzar la corona por este medio.

Aun le queda otro mas peregrino que el anterior y acaso mas seguro: que se insacule.

Rey de casualidad puede serlo cualquiera, y el marqués de Miraflores tiene ahora una soberbia ocasion de probar su sistema en el duque de Montpensier, su protegido.

Porque por mas que asombre, el insaculador marqués de Miraflores es montpensierista.

Si es su última calaverada se le puede dispensar; la juventud se extravía muchas veces, y el marqués ¡es tan niño!...

Está visto que no hay medio de sacar los piés del fango cuando en el fango se entra.

Pero una vez fuera de él y juzgando sin pasion, ¿no es cierto, Sr. Rivero, que el duque de Montpensier no vale mucho mas como cuñado de doña Isabel de Borbon que como hijo de Luis Felipe, y que en ambos conceptos vale menos que el que menos vale de nuestros diputados?

Vamos, diga Vd. que sí, señor ministro, y cuente desde ahora con RIGOLETO y sus casabeles para recibir al duque cuando venga al Congreso.

SECCION RECREATIVA.

Fisonosuya de las sesiones.

Para los diputados la última semana solo ha tenido cinco dias de trabajo, y eso que estos operarios trabajan medios dias, y muchos ni un cuarto de dia siquiera.

El oficio de diputado es, con todo, tan socorrido, que la mayoría cobra el jornal integro y con creces.

Así, pues, las sesiones de la pasada semana han sido cinco: hé aquí sus rasgos fisonómicos.

Dia 11, martes, San Teodoro.—El presidente del Consejo de ministros da cuenta en este dia aciago de varios sacrificios. Ruiz Zorrilla y Mártos han hecho el de salir del ministerio; Rivero y Montero Rios el de entrar. Los salientes y los entrantes, aunque en opuesto sentido, se han inmolado igualmente por la patria, y cada uno de ellos es un San Teodoro. El general Prim no cree que haya habido motivo para la crisis, y al mismo tiempo que la deplora se congratula de ella; con lo que su discurso peripatético afecta hondamente á la mayoría de los patricios presididos por el dios Pan, es decir, Cantero.

Ruiz Zorrilla, que no equivoca nunca los frenos, sale gallardamente al palenque, hace unas cuantas monadas al general Prim, á cuya disposicion pone todos los brios que la naturaleza le ha concedido, y saluda graciosamente al gabinete, desde fuera por supuesto.

Rivero explica despues los caracteres esenciales é indestructibles de la revolucion de sentimiento, y no se ocupa del partido progresista, ni de la milicia nacional, ni del nuevo candidato que el gobierno apoyará, porque en ciertas cosas lo peor es meneallo.

Pero Figueras no se da por satisfecho con los temores de Rivero, á pesar de que Mártos, cuyo olfato debe ser poco delicado, habló antes de la fracasada candidatura del duque de Génova y de su salida del ministerio.

Por fortuna Rivero resistió á la curiosidad de Figueras, y el pozo que tales cosas oculta, sigue tapado por no infestar al país.

Sin otros incidentes notables terminó esta sesion, la mas importante de la semana, á las seis de la tarde, despidiendo alegremente el duelo de Ruiz Zorrilla y de Mártos la mayoría, que instantáneamente y con poco esfuerzo se hizo riverista; porque monterista lo ha sido siempre en razon á que entre monterista y gorrista no existe otra diferencia que la del nombre.

Dia 12, miércoles, Santa Arcadia.—Conságrase toda la sesion á celebrar el santo del dia á costa del cofrade Serraclara. Hacen la funcion los hermanos Godinez de Paz, Figueras y Sorní, y los hermanastros Fuente Alcázar, Ramos Calderon, presidente del Consejo y Gil Sanz, y queda convenido que vivimos en una Arcadia feliz, y que la sentencia fallada por un juez de primera instancia condenando al diputado Serraclara por el grave delito de insurreccion y otros excesos, está muy en su lugar y es procedente.

Las leyes orgánicas, de presupuestos y monarquía muertas de risa, y toda la discusion de política puramente personal.

Como el terreno es fangoso huiremos de él, siguiendo el consejo de Rivero. A las seis y media terminó la funcion y se apagaron las luces.

Dia 13, jueves, Santa Verónica, patrona de hilanderos.—La sesion de este dia principia con algunas simples observaciones del gran Coronel y Ortiz, que lo hila muy gordo. Tras de este hilandero de paño burdo viene arrastrado á la discusion de una manera fatal el inmenso presupuesto de gastos, importante 2,700 millones, y el diputado Ruiz Gomez, que en punto á sumas y restas lo hila muy delgado, demuestra hasta la evidencia que el espléndido gobierno que dirige los destinos del país va consiguiendo á fuerza de exacciones someter á todos los españoles no libres, á un sistema dietético.

Por este método práctico de templanza y sobriedad basta un real y 17 maravedís diarios para la subsistencia de cualquier contribuyente, y es indudable que los excesos, los peligrosos excesos no alterarán su salud.

Se encargaron de responder á Ruiz Gomez, Peset y Rodriguez, y con decir que este se encargó de responder, dicho se está que la respuesta se espera que la dé Figuerola. A las seis y media cada mochuelo se fué á su olivo.

Dia 14, viernes, San Hilario.—En la sesion de este dia comenzóse á discutir la ley de empleados hilanada á gusto de los progresistas y en la que Romero Robledo descubrió por la hilaza que era una ley de circunstancias y como ley de partido, hecha para sostener á los empleados puestos por la revolucion. Fuente Alcázar, queriendo sostener lo contrario prueba que la ley no es buena, y que cumple con la ley de presupuestos que es bastante mala. Se suspende esta discusion y la ley queda pendiente de un hilo para caer sobre el país muy en breve.

Continuando el debate relativo al presupuesto de gastos, Moret lo eleva á las regiones etéreas para que no se le vea bien, y en dichas regiones lo impugna. Como lo sube tan alto, el orador no se apercibe ya de que dicho presupuesto es en parte obra suya, como ayudante que ha sido de los planes económicos de Figuerola. El ministro de Hacienda contesta á su camarada de escuela arrastrando, como siempre, sus trabajosos conceptos por los suelos de la vacía arca del Tesoro. El uno muy alto y el otro muy bajo, tienen de comun con los órganos de Móstoles el que los sopla el mismo viento y no se entienden.

Pero el profundo Figuerola terminó su discurso con la siguiente frase latina *labor omnia vincit*.

La nacion puede traducirla de la siguiente manera: *El trabajo de todos me estenia*. Eran las seis y media cuando los padres de la patria se retiraron á comer.

Dia 15, sábado, San Mauro, patron de los caldereros.—Como dia de peticiones y de caldereros se bate grandemente el cobre de la situacion y se arrojan las escorias á la cara los operarios.

Se pide la lista de los diputados presentes en Madrid. Se espone que hay presos detenidos en las cárceles sin formacion de causa, que no se pagan á los hospitales los atrasos, y otras lindes por el estilo. Se pide que los soldados no sean obligados á ir á misa y que se establezca la república votada por Rivero en 1854.

Y no habiendo mas que esponder ni que pedir, se disolvió la animada tertulia congresil á las seis y cuarto.

Como se ve, la última semana parlamentaria ha sido tan aprovechada, que el tradicional y famoso *Cascaciruelas* la puede con justicia reclamar para sí y el país se la puede conceder sin perder nada en ello.

BUFONADAS.

Han desaparecido de palacio seis cuadros de Goya, segun nos ha dicho *La Política* del 13 del actual.

Este es un chiste que demuestra que la incaucion de la *España con honra* produce incautadores muy listos.

*
**

El general Izquierdo, que va á soltar los andadores, empieza á hacer pinitos; y su ayo, ó mejor dicho, su nodriza, es el Sr. Rivero, ministro de la Gobernacion, que parece ha tomado tanto cariño al *nene* que se propone amamantarlo, haciéndole beber con un viveron ex-democrático las mas puras doctrinas... montpensieristas.

*
**

El Tarraconense ha dado la noticia de que el general Izquierdo se ha pronunciado en Madrid al frente de 15,000 hombres.

¡Qué noticias tan *zahorísticas* largan los periódicos catalanes!

No nos llega la camisa al cuerpo.

*
**

Los progresistas de la Tertulia urgen y pican al Sr. Ruiz Zorrilla como si fuesen tábanos, para que les entere de cuáles han sido sus intenciones al soltar el peso del ministerio.

El Sr. Ruiz Zorrilla aguanta y aguanta, hasta que el día menos pensado salga diciendo que él no aguanta ancas de nadie.

*
**

El ministerio, por su parte, le tiene reservado para que en cuanto sea preciso salga á romper alguna lanza y á reñir con este ó el otro republicano en pleno Parlamento.

Cuando se trabé la lucha, si hemos de hablar con propiedad, tendremos que decir que el Sr. Ruiz Zorrilla ha sido echado por el ministerio al contrario.

*
**

Dicen que el Sr. Rivero duerme en el ministerio de la Gobernacion.

Esto equivale á decir que el Sr. Rivero *sosiega* sobre los expedientes.

Después de esta *sosiega*, lo natural es pensar que cuando llegue el día tomará la mañana.

*
**

El Sr. Ruiz Zorrilla, que desde que se ha soltado del banco ministerial comienza á demostrar ante la Tertulia progresista mas libertad en sus movimientos, parece que se propone hacer sombra á los señores Rivero y Becerra.

Este, en su estrabismo, cree que la sombra del Sr. Ruiz Zorrilla se proyecta en sentido horizontal, y que á veces reviste las formas de un cometa con cola.

*
**

El ex-presidente, ex-alcalde y ex-comandante general de los voluntarios de Madrid, Sr. Rivero, ha dirigido á estos últimos una alocucion en la que se despide de ellos por haber descendido á ministro.

En esta alocucion hace constar S. M. Colás que toda la consideracion que ha merecido como alcalde popular se la ha debido á los mismos voluntarios.

Hé aquí una verdad como un templo.

Sin los 22,000 fusiles con dos piés que han apoyado á Rivero, ¿qué consideracion hubiera merecido?

Por eso es lógico que los dé las gracias.

*
**

Dice Rivero:

«Toda la consideracion que he merecido en Madrid la he debido á los voluntarios.»

Gran confesion.

Si Rivero ha debido á los voluntarios toda la consideracion que ha merecido en Madrid, claro es que al vecindario no le debe nada.

Consecuencia.

El vecindario de Madrid no ha otorgado su consideracion al Sr. Rivero.

*
**

Confiesa Rivero que debe á los voluntarios toda la consideracion que ha merecido en Madrid, y al abandonar los puestos que ocupaba les dice seriamente: «Adiós: os devuelvo toda la consideracion que me disteis.»

Y pregunto yo:

Si el Sr. Rivero se la devuelve, ¿con qué se queda?

*
**

Pero sabido es que el Sr. Rivero se ha quedado con el ministerio de la Gobernacion.

Grave problema.

¿Quién le dará ahora á Rivero su consideracion?

Hé aquí un problema en que la incógnita puede representarse convenientemente por una *equis*.

*
**

Y dice Rivero á los voluntarios:

«Ceso en la comandancia general; pero como soy ministro de la Gobernacion, seguiré siendo el jefe de toda la milicia de España.»

Mas claro:

«Dejo de ser vuestro tío, pero voy á ser vuestro abuelo.»

¿Quién me ata estas dos moscas por el rabo?

*
**

O Rivero no ha escrito la alocucion referida, ó si la escribió preciso es conocer que prodigó en ella las *equis*.

Ejemplo:

Dice Rivero que la salvacion de la honra y la libertad, dependen de la organizacion de la milicia en todos los pueblos.

Hé aquí un problema cuya incógnita no es una *equis*, sino un conjunto de *eses* que obligan á tambalearse al ministro de la Gobernacion.

*
**

En Casarrubios del Monte, el día de Natividad al cerrarse el templo de dicho pueblo, tres ciudadanos quisieron incautarse del incensario y allanar la iglesia, después de aporrear al sacristan.

El suceso es por demás edificante, pero está muy conforme con el espíritu liberal de la época.

*
**

Rivero ha renunciado una gran cruz.

Verdaderamente una cruz para Rivero es una cosa de poca monta.

Rivero entre las caras y las cruces está por las dos cosas juntas.

*
**

Los asesinatos se suceden en Valencia de una manera horrible. Verdad es que en todas partes sucede lo mismo.

En una situacion en que no se persigue mas que á los carlistas y á los periodistas, naturalmente, nos vamos poniendo á la altura de los hotentotes.

Al mirar la situacion por medio de los asesinatos vemos á España por el prisma de la libertad.

Dentro de poco para poder vivir en España será preciso meterse voluntariamente en la cárcel.

*
**

El periódico *La Independencia Española* publica una gacetilla burlándose de un himno carlista que ha salido á luz en un diario de Córdoba.

Aparte de que el diario progresista habla de lo que no entiende, como de costumbre, le apostamos una boina de las prohibidas por su correligionario el gobernador de Vitoria contra el turrón que se han comido en año y medio todos los progresistas juntos, á que no hay un progresista que haga unos versos como los del himno.

¿Cree que es lo mismo hacer versos que hacer la rueda del pavo?

*
**

El Sr. Márto ha disuadido á sus compañeros, es decir, les ha quitado del cogote, porque los progre-

sistas no tienen cabeza, que lo voten para vicepresidente del Congreso.

Sin esta prevision hubiera sacado su voto y el del señor Márto.

*
**

Los periódicos liberales están estos días llevando y trayendo el nombre de un señor Acuña, empleado al parecer del ministerio de Estado.

Si tuvieran que costearle el viaje, de seguro que no lo traerian como pandereta de brujas.

¿Pero quién es este señor Acuña que va y no va á todas partes?

Se conoce que no hay mucha necesidad en Estado de destinos cuando tienen á este señor en el aire.

*
**

En aras de la conciliacion y como prueba de la armonia que reina entre los revolucionarios, los unionistas votan para presidente de las Cortes á Ríos Rosas y los progresistas á Ruiz Zorrilla.

Esperamos saber qué opina de esto la Tertulia de la calle de Carretas.

¡Qué tiberios nos amagan, señor!

*
**

El director *in partibus* de *La Iberia* ha hecho dimision de su destino.

Por lo visto no quiere comer con Rivero.

Entre Rivero y el director de *La Iberia* hay ya una barra de turrón.

Veremos quién salva esta barrera.

Hemos tenido el gusto de asistir á la inauguracion de la primera escuela católica de párvulos y adultos pobres, que se ha abierto en la calle de Amaniel, núm. 11, por la sociedad católica de señoras que preside la señora condesa de Superunda. El acto se celebró ante una distinguida concurrencia, compuesta en su mayor parte de damas y caballeros de la nobleza. El espectáculo que se ofreció en el salon fué de lo mas tierno y conmovedor que imaginarse puede.

¡Qué diferencia entre el objeto de esta asociacion inspirado en la mas pura caridad católica y los objetos profanos y raquíticos de las asociaciones que ha creado el espíritu revolucionario!

Recomendamos eficazmente á los que se precien de católicos y deseen hacer el bien en el silencio y en el olvido, que presten su cooperacion á esta institucion eminentemente benéfica, á cuyos altos fines se puede contribuir con la limosna insignificante de medio real al mes como minimum, y de cuatro reales como maximum.

ÚLTIMA HORA.

LOS CUADROS DE GOYA.

(Robo doméstico.)

Que hubo en Palacio cuadros es sabido, y de Goya tambien pinturas bellas; nada se sabe de ellos, menos de ellas, que al uso liberal las han perdido.

Quien dice que al inglés las han vendido; quien, que á cambio las dieron de botellas; quien, que han ido á parar á unas doncellas, que son casadas sin tener marido.

Así en este run-run pasan las horas mientras los robos y ladrones crecen entre estas libertades seductoras.

Mucho honor á la vista nos ofrecen; todos son caballeros y señoras, en tanto que los cuadros no parecen.